

Cómo he vivido

Sin saberlo, quizá,
no llegué
no vi,
no vencí,
no fui feliz
O más bien
lo fui
en la medida
olvidable.

No hay hora similar
en el dolor
o en el júbilo
que nunca son
el mismo dolor
ni el mismo júbilo.

Cómo he vivido
A veces como la flecha
lanzada en la guerra,
o en la soledad del arquero
con la sola certeza
de la tensión en el arco
y la mano dispuesta.
He arruinado días enteros
y rescatado horas.
Nunca perdí el tiempo
porque jamás tuve uno,
hijo negado de la velocidad

calcinada a cada instante
 que pude llamar bello.
 Cuanto crecí, morí
 y me consta.
 La enfermedad y las arrugas,
 las noches y los días
 el error y las estrellas
 sobre mí se alzaron
 y alrededor.
 Corrí
 con el corazón
 en las manos
 y pretendí
 no ser pobre de alma
 ni rengo de espíritu.
 En la derrota
 hice un nicho,
 de lo amado
 nada busqué
 y veneré lo insólito
 con devoción
 de cristiano.
 Me entregué al caos
 en contra del contexto
 y sus heraldos,
 me deshojé
 para no morir y,
 como la serpiente,
 trepé los árboles,
 para lanzarme luego





y comprobar si todavía
podía yo volar.

Cómo he vivido
es un misterio.
Yo me extingo
mientras
no se trate
de cómo he vivido,
sino de cómo
he de vivir.

Valentín Brito